



RE-EXISTIR: PROYECTO DE ACOMPAÑAMIENTO Y APOYO SOCIOEMOCIONAL DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19

Dirigido a alumnos de Educación Media Superior

Re-existing: Social and Emotional Support Project during the COVID-19 Pandemic: Aimed at High School Students

LILIANA ALONSO SILVA, ENRIQUE LÓPEZ MELENDEZ, MARÍA DE LOURDES SALAS CONDE, ALBERTO AGUILAR
ÁLVAREZ, ROSARIO CARRASCO CALLEJA
Universidad Interamericana, México

KEY WORDS

*Education
Pandemic
Project
Socio-emotional support
TIC
Learning*

ABSTRACT

The pandemic has made the Education to switch to the use of TIC as a way of reaching the students despite isolation. However, students showed absence and even temporary dropout from school due to personal reasons related to an emotional imbalance. Due to this, Preparatoria Interamericana decided to open a space which will bring freedom and will give space to students for them to voice their fears, needs and worries. The project is called Re-existing. Planned and aimed at social and emotional support systems. This project will be useful both for our current emergency circumstances and the future of education.

PALABRAS CLAVE

*Educación
Pandemia
Proyecto
Apoyo socioemocional
TIC
Aprendizajes*

RESUMEN

La pandemia ha hecho que la educación se mude al uso de las TIC como medio de alcanzar, desde el aislamiento, a los estudiantes. Sin embargo, éstos mostraron ausentismo o deserción temporal debido a motivos personales que tenían como base una desestabilización emocional. Por ello, la Preparatoria Interamericana decidió abrir un espacio que brindara libertad y escuchara las inquietudes, miedos y necesidades de los alumnos. Planteando así un proyecto al que se denominó Re-existir. Planificado y dirigido hacia la ejecución de acciones de apoyo socioemocional, útiles tanto para el escenario de emergencia actual como para el futuro educativo.

Recibido: 09/ 12 / 2021
Aceptado: 11/ 01 / 2022

1. Introducción

Los procesos de aprendizaje y enseñanza se encuentran en constante evolución. La sociedad actual se ha transformado, a su vez, en un ambiente global que exige la inclusión de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en la preparación de los estudiantes de educación básica hasta la superior, así como en la profesionalización de aquellos que se encuentran dando clase frente a un grupo. Las TIC son herramientas valiosas que enriquecen, transforman e impulsan el proceso educativo. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) orienta el quehacer internacional hacia lograr hacer entender a los países la función representativa que tiene la implementación de estas tecnologías para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con miras hacia el 2030.

Estos objetivos se publicaron en 2015; sin embargo, con la aparición del Coronavirus 2, del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV-2) el 11 de febrero de 2020, comúnmente conocido como COVID-19, se tuvo la necesidad de modificarlos, ya que la mayor parte de los países del mundo decidieron cerrar temporalmente las escuelas. Para abril de ese año, 1600 millones de niños y jóvenes se encontraron fuera de la escuela (ONU, s.f.). Esta situación tuvo repercusiones en el aprendizaje y cobertura de los contenidos curriculares, ya que alteró drásticamente la vida de millones de ciudadanos y tuvo repercusiones directas en los aprendizajes alcanzados y los esperados en ese semestre.

2. Desarrollo

La pandemia ha puesto a prueba la capacidad de los sistemas educativos, de manera específica, al Sistema Educativo Mexicano (SEM). La UNESCO y otras instituciones internacionales, han establecido que la tecnología facilita el acceso universal a la educación, disminuyendo las brechas de aprendizaje, propiciando el impulso a una educación de calidad con el objetivo de lograr perfeccionar la gestión, administración y pertinencia cultural y lingüística. Enfrentar la pandemia por COVID-19 representa un obstáculo

para continuar con la adquisición de micro habilidades y conocimientos. Desde el aislamiento iniciado en marzo de 2020, en México, las clases presenciales tuvieron que mudarse a los medios electrónicos, siendo las TIC la base de ellas.

Las instituciones escolares y docentes no se encontraban preparadas para enfrentar un cambio de tal magnitud, por lo que escuelas públicas y privadas procedieron de maneras distintas para intentar continuar con la cobertura de los planes y programas a la vez que se enfrentaban a evidencias claras de desigualdad en el país. En Puebla, la Preparatoria Interamericana, es una escuela de carácter particular, ubicada en la zona de Angelópolis que tuvo el privilegio de contar, previamente, con una plataforma (moodle) que permitió en un primer momento, atender a través de este medio a su población estudiantil.

Se logró terminar ese ciclo escolar, pero la pandemia de COVID-19 se intensificaba debido al incremento de contagios, por lo que se promovieron las mismas medidas de aislamiento para el siguiente año escolar. Los docentes se convirtieron en autodidactas de las TIC, pues ellas fueron -y son- el medio por el cual se logra transmitir los conocimientos y hacer las evaluaciones pertinentes. Sin embargo, este no era el único reto a enfrentar, también lo fueron los trastornos de ansiedad, el estrés y la depresión evidenciados en el transcurso del nuevo ciclo escolar. Éstos no sólo afectaron a los estudiantes, también a los profesores, que vieron duplicado o triplicado su trabajo por la nueva forma de trabajo.

El trabajo socioemocional con los jóvenes de la preparatoria fue necesario. Resaltaron comentarios y/o actitudes alarmantes que ponían en riesgo la integridad física y mental de los estudiantes. Por ello, en colaboración con el departamento de Difusión Cultural y el departamento de Centro de éxito, el área de Comunicación y Lenguaje decidió abrir un espacio que brindara libertad y escuchara las inquietudes, miedos y necesidades de los alumnos, planteando así un proyecto al que se denominó Re-existir.

Re-existir es un proyecto planificado y dirigido a la ejecución de acciones de apoyo

socioemocional que busca «activar diálogos y reflexiones participativas al respecto, útiles tanto para el escenario de emergencia actual como para el futuro educativo post pandemia» (UNICEF, 2021). Cuando se diseñó este proyecto se estaba cursando el semestre B del 2021 y debido a la contingencia sanitaria de ese momento, su realización se llevó a cabo de manera remota. Cabe recordar que la escuela no es un lugar que se dedica a llenar de información a los aprendientes, sino que debe propiciar en ellos un desarrollo holístico que los prepare lo mejor posible para la vida fuera de ella. Por este motivo, el:

[...] desarrollo socioemocional ha sido reconocido como un ámbito clave de la gestión escolar, pilar del proceso de acompañamiento a las comunidades escolares; tanto en la recuperación de la actual crisis como en la construcción de comunidades resilientes, con lazos de cuidado común fuertes, capaces de afrontar los desafíos presentes y futuros (MINEDUC, 2020a; CASEL, 2020; Dorn, Panier, Probst, & Sarakatsannis, 2020 en UNICEF, 2021).

El ámbito socioemocional es la base para continuar afrontando la nueva normalidad en las distintas modalidades de enseñanza: remota, de reapertura, híbrida o presencial. UNICEF (2021) reconoce tres posibles necesidades de apoyo socioemocional en la escuela:

- Necesidades individuales derivadas de la contingencia.
- Necesidades colectivas en contexto de pandemia.
- Necesidades de existencia previa, exacerbadas por la crisis (2021).

Dentro de las necesidades individuales derivadas de la contingencia encontramos los duelos, la pérdida de algún ser querido, familiar o amigo, estrés por estar hospitalizado o padecer la enfermedad de manera propia o de alguien conocido, angustia, ansiedad, sentirse aislado o solo, incertidumbre por el futuro, desmotivación y falta de interés en su formación académica. En las necesidades colectivas, se clasifica el maltrato físico y psicológico como resultado de la convivencia obligada en los hogares, así como

por la exposición excesiva a los medios electrónicos, que pueden derivarse en la pérdida de amistades y de los vínculos entre estudiantes. Por otra parte, las necesidades de existencia previa contienen las brechas socioeconómicas, tecnológicas e inequidad de género (UNICEF, 2021). La Preparatoria Interamericana puso como centro de su quehacer el apoyo socioemocional pues sabemos que el proceso de la educación se establece y rige por relaciones interpersonales e interdependientes entre los miembros de la comunidad escolar: alumnos, padres de familia, docentes y directivos.

En el contexto de la pandemia por COVID-19 se han mostrado aspectos esenciales de la formación escolar, que en otros momentos no han contado con la atención requerida. El trasladar la escuela y las clases al eje de lo virtual hizo evidente que: «la salud socioemocional es requisito para aprender, y que esta se construye de manera colectiva» (UNICEF, 2020; INEE, 2018). De esta manera surge el proyecto Re-existir.

2.1. Metodología

La metodología que sigue este proyecto corresponde a la etnografía educativa, ya que esta es la que nos permite «realizar un estudio descriptivo y un análisis teóricamente orientado» (Serra, 2004, p. 165) además del carácter holista inherente a ella, aportando así datos significativos para su interpretación y, con base en ellos, trazar las rutas de trabajo y posibles intervenciones con pertinencia y pertenencia. Este fue implementado mediante la aplicación de entrevistas y vaciado de datos individual a través de las videollamadas y algunos cuestionarios diseñados en Google. Desde la psicología humanista se abordan los conceptos de *acompañamiento* y *educación socioemocional* debido a que los procesos educativos se han centrado por mucho tiempo y de manera tradicional en el desarrollo de las formas intelectuales del alumnado, olvidando el aspecto emocional. Sin embargo, las condiciones del mundo y del país han conducido a replantear la necesidad de la educación integral abarcando todas las dimensiones del ser humano, alcanzando un equilibrio entre lo cognitivo y lo emocional. Por este motivo, la educación

emocional se integra de manera permanente al listado de factores que influyen en el desempeño académico, así como la continuidad o deserción escolar. De acuerdo con Bisquerra (2000), la educación socioemocional es:

Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planteen en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2000, p. 43, como se citó en Vivas, 2003)

La educación emocional es, entonces, un proceso continuo y, por lo tanto, debe incluirse en los currículos académicos, además de que requiere de una cooperación y coordinación entre las academias y cuerpos de trabajo institucionales (Vivas, 2003); con base en esto, la educación emocional debe ser flexible y tener la capacidad de adaptarse a las necesidades y circunstancias que delimitan el contexto escolar. Se ha señalado que «el malestar emocional se instala en la vida de los adultos, también se instala en la vida de los niños, heredado de un entorno adulto que lo contagia» (López, 2021, como se citó en Anzar, 2021, p. 30). Señala también que las emociones guían al pensamiento, conductas, relaciones sociales y el aprendizaje y: «si las emociones que sentimos son muy intensas, nos hacen perder el control de nuestra vida» (López en Anzar, 2021, como se citó en Anzar, 2021, p. 30).

Por otro lado, el proyecto tiene un corte de índole cualitativo, pues analiza las particularidades de cada estudiante y grupo. De esta manera, comprendemos que no se trata de algo improvisado o que se pueda incluir de manera instantánea, sino que es un ejercicio intencional y sistemático. Además de que el departamento de Centro de Éxito, dirigido por psicólogos, se sumó a la observación, intervención y acompañamiento del proyecto.

2.2. Ejecución del proyecto e intervención

El desarrollo de este proyecto es importante, pues las intervenciones socioeducativas que brindan atención socioemocional contribuyen al desarrollo de las competencias emocionales, fortaleciendo la educación integral y, por ende, de los aspectos cognitivos. Las emociones se ligan de manera directa a las predisposiciones del alumnado ante la adquisición o no de conocimientos nuevos. Ya sea que se propicia motivación e interés o simplemente desapego. El apoyo socioemocional en el ámbito educativo tiene repercusiones positivas en:

- El bienestar integral en las comunidades escolares, que incluye la salud física, emocional, social y cognitiva (INEE, 2018, p. 18). Las actividades aquí pensadas están orientadas a la protección de la salud mental y procurar crear climas de aula que fomenten la identidad, integración escolar y evitar la deserción escolar.

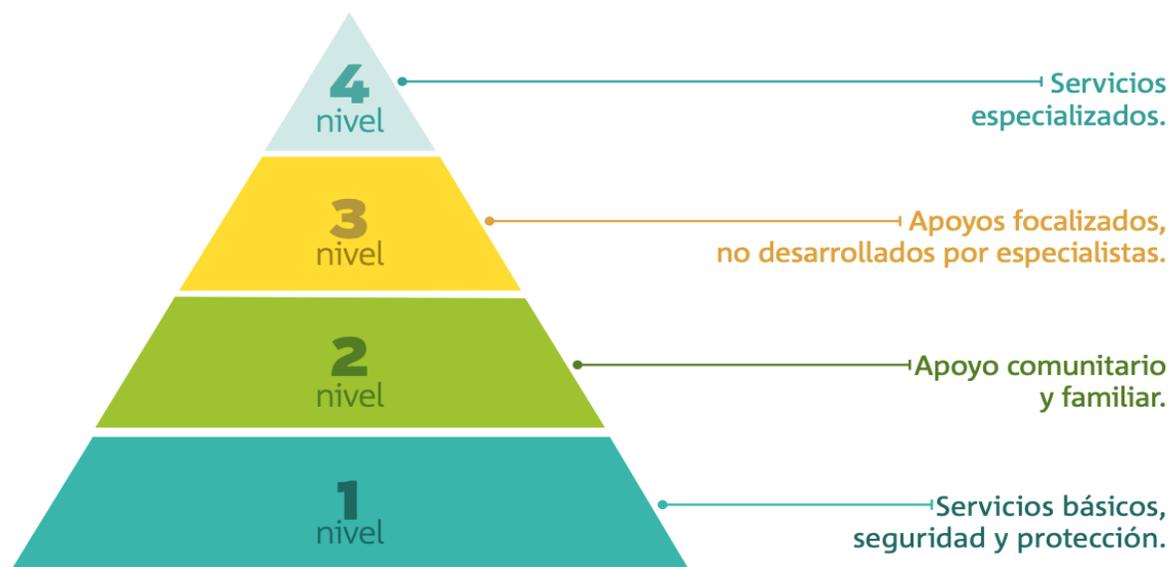
Para lograr plantear el objetivo del desarrollo del bienestar integral del alumno fue necesario evaluar el contexto escolar y particular de cada uno de ellos, por lo que el trabajo con los distintos cuerpos académicos fue pieza clave. Además, fue necesario un análisis de las redes que se establecerían, así como de los recursos con los que se contaba para realizar el proyecto y las posibles intervenciones.

- La salud mental y apoyo socioemocional, este tiene como objetivo: «ayudar a las personas a recuperarse después de haber vivido una crisis que haya alterado sus vidas, y a mejorar su capacidad para volver a la normalidad después de vivir acontecimientos adversos» (INEE, 2018, p.17).

Además de contar con el apoyo de psicólogos, los docentes buscaron establecer conexiones sociales en la comunidad, así como fomentar el desarrollo de la resiliencia comunitaria ante la crisis. Desde esta base, partimos de la pirámide de intervención en Salud Mental y Apoyo

Psicosocial después de realizar una observación analítica del contexto estudiantil.

Figura 1. Pirámide e intervención en Salud Mental y Apoyo Psicosocial



Fuente: Mesa Social COVID-19, 2020.

Iniciamos la observación conversando con los alumnos al inicio de las sesiones. Dedicando 10 minutos a preguntar cómo se encontraban y comenzar a brindar un espacio de seguridad donde sentirse escuchados. Las respuestas parecían unificarse: «estamos cansados», «ojalá pudiéramos salir», «estoy enfermo», «me siento solo», «a veces, parece que las cosas no tienen sentido»¹. Después de un mes de observación, la academia de comunicación y cultura nos reunimos de manera virtual para determinar las directrices del proyecto. En esta sesión determinamos las posibles formas en que los jóvenes podrían terminar de expresar esos sentimientos que al inicio de cada sesión se fueron develando. Es cierto que en un principio no todos estaban dispuestos a compartir sus emociones frente a los demás, por lo que se ideó una forma en la que tuviéramos acceso a todos sin que se sintieran presionados o en cualquier posibilidad de ser exhibidos.

Se optó por proponer creaciones de distintos géneros: composición musical, ensayo fotográfico, artículo, cuento, poesía, minificción o crónica y artes plásticas. Las temáticas se plantearon a partir del estudio etnográfico con

¹ Respuestas obtenidas de los conversatorios con los estudiantes.

los grupos, dando como resultado: sexualidad responsable, prevención del embarazo, adicciones, soledad, amistad, noviazgo, pandemia y cambio de vida, amor y adolescencia, familia y sentido de pertenencia, escuela y proyecto de vida. Cuando se realizó la presentación del proyecto con cada grupo, se les comentó que sería una forma de expresarse libremente, no serían juzgados y, sobre todo, cabía la posibilidad de que lo que se expresara ahí, alguien más del grupo o de otro salón se sintiera de la misma manera. Fue necesario realizar algunas adaptaciones para corresponder a las inquietudes e intereses de los estudiantes. Las más importantes radicaron en los tiempos de realización y la posibilidad de mezclar temáticas. Accedimos a estos cambios y los jóvenes se mostraron interesados. Tal fue el grado de interés y la necesidad de que por algún medio se expresaran las emociones que estaban almacenadas dentro de los estudiantes, que los primeros proyectos se recibieron en menos de 24 horas. En total, se leyeron 180 creaciones únicamente del segundo semestre de preparatoria.

De esta manera, el área de comunicación abarcó el nivel 1 de la pirámide de intervención en Salud Mental y Apoyo Psicosocial, donde se busca proveer los servicios básicos de seguridad

y protección escolar. Las expresiones libres fueron guiadas, poco a poco se fueron revisando, algunas de forma grupal y otras de manera individual, respondiendo a las necesidades y peticiones de cada alumno, al mismo tiempo que se trabajaron los contenidos curriculares del programa.

Posteriormente, llegó la fecha donde intervendría el departamento de Cultura y Centro de Éxito. La dinámica consistió en que en los primeros minutos de la videollamada, se comentaba a los alumnos que se realizaría la participación de los otros departamentos y que de manera voluntaria podrían participar. En caso de que quisieran que se compartiera de forma anónima, asignamos personas lectoras, igualmente voluntarias. Cada vez que se leía una creación, hacíamos preguntas guías como: ¿alguien más se siente de esta manera?, ¿qué opinan de esto?, ¿alguien tiene alguna sugerencia para la persona que escribió esto?

Con las intervenciones de los estudiantes y la participación de Cultura y Centro de Éxito, se logró establecer un diálogo real donde se compartieron experiencias, sentimientos y el reconocimiento de que la pandemia dirigió a todos a un estado de estrés que derivó en otras emociones donde predominó la tristeza, depresión y soledad. A partir del análisis de la información obtenida a través de las expresiones orales, se alcanzó el nivel 2 de la pirámide, donde se procedió a considerar el apoyo comunitario para fortalecer factores protectores y así favorecer «la recuperación y bienestar de la comunidad educativa» (IASC, 2007, p. 10).

Muchos de los productos que se recibieron hablan de duelos y pérdidas, de abuelos, papás, mamás o ambos a raíz de la pandemia; otros, mencionan relaciones familiares que se volvieron violentas por el encierro derivado de la COVID-19; otros más, acentuaron el abandono de algún miembro de la familia, la incompreensión y el sentimiento constante de no estar haciendo/siendo suficiente.

3. Fragmentos de las creaciones

Fue entonces cuando lo sentí por primera vez, este sentimiento de angustia y de colapso interno que no pude controlar, ¿qué es lo que está pasando?, ¿qué es esto? Son esas 2

preguntas las que no salían de mi cabeza, además de la hiperventilación sin control y un constante llanto, que por más que lo intentaba, no lograba despejar mi cabeza y mis sentidos para volver a ser el mismo de antes, tenía este peculiar sentimiento de soledad y que todo el mundo estaba en contra mía, incluso de manera virtual, cuando en lo que en realidad pasaba era una malinterpretación de mi cerebro y mis pensamientos que en ese momento me estaban jugando en contra, entonces sólo entonces, fue cuando decidí abandonar el grupo de amigos que tanto quería, fue cuando reaccioné por 5 segundos y tuve que ignorar la clase de matemáticas para llamar a mi mamá con demasiada desesperación solo para **solicitar un poco de ayuda**. (Mariano, 2021)²

El texto referido anteriormente fue uno de los más sorprendentes ya que se trataba de un alumno que tenía un buen desempeño académico, fungía como líder dentro del grupo y sus trabajos y entregables demostraban una gran calidad. Cuando decidió compartirlo, el grupo se quedó impactado porque esta persona, con todas las cualidades que posee, se llegó a sentir de esta manera. Demostrando, nuevamente, que las apariencias pueden reflejar una vida tranquila, en armonía pero cuando se encuentra con un cuadro de ansiedad, todo lo *bueno* es descartado. La cantidad de comentarios fue extensa y variada por lo que psicólogo y docente intervinieron y resaltaron lo valioso que fue detenerse y buscar ayuda. Esta última petición, ha sido estigmatizada por mucho tiempo. Solicitar ayuda es para personas consideradas débiles o que padecen de alguna de sus facultades, descartando de tajo los distintos factores que, desde el contexto individual, modifican o alteran la estabilidad del ser humano.

La verdad, las clases en línea no están mal pero prefiero ir a la escuela presencial, en sí, las clases en casa te hacen extrañar los cálidos momentos de tener varias personas a tu alrededor hablando y haciendo ameno tu día. Ahora y desde hace no mucho, es muy diferente, los profesores y compañeros están del otro lado de una pantalla, hablando para esperar a que haya una conversación fluida y

² Los nombres de los alumnos se han modificado para salvaguardar su identidad y lo que decidieron compartir.

no sentir que están hablando a la nada, aunque a veces así se siente. La verdad, es que el hecho de esperar a que la interacción por medio de una llamada sea igual o al menos parecida a como suelen ser las conversaciones en persona, son nulas y **te hacen desear no haber pasado por esta situación.** (Amelia, 2021)

El texto anterior da cuenta de la sensación de no tener contacto con nadie porque las interacciones se daban a través de videollamadas, donde en muchas ocasiones el video debía permanecer apagado para mejorar la calidad del sonido y evitar *bugueo*³ en ella. Es evidente que los alumnos extrañan su vida anterior a la pandemia, el contacto, y desear no estar viviendo una crisis global. Sin embargo, en la práctica, la mayoría de ellos de pronto prefería no participar en las videollamadas, complicando el proceso de enseñanza, dificultando la labor docente. Creando, por sí mismos, un espacio donde la comunicación daba la impresión de permanecer de manera unilateral. Por eso, a partir de este texto, se comentó la importancia de la adaptabilidad, porque lo que seguiría al encierro no podría volver a ser como antes. E incluso, si las videollamadas fueran aún muy necesarias, ellos debían transformar sus prácticas para que la motivación cambiara de forma positiva y entonces se pudieran cubrir los objetivos.

Rodeada pero sola

¿Tienen idea de qué es sentirse solo? ¿tienen idea de cómo es la sensación de estar rodeado de gente y sentir que simplemente no encajas? Bueno, **yo sé exactamente cómo se siente**, me llamo Atenea, tengo 15 años y me siento muy sola, verán, les contaré un poco de mi vida, desde que soy pequeña siempre he sido especial, una niña extremadamente inteligente, muy rebelde y divertida, pero en ese momento no era relevante. Conforme crecí, sentía que menos encajaba; cuando tenía 7 años, descubrieron que tenía ataques de ansiedad y que viviría con eso el resto de mi vida, también descubrieron que padezco TDA (trastorno de déficit de atención) así que he ido al psicólogo desde entonces. (Lucila, 2021)

Se hicieron mucho más evidentes algunos diagnósticos realizados por Centro de Éxito y reconocer que algunos ya contaban con apoyo fue benéfico para poder generar rutas de planeación y gestionar los recursos, así como las formas de ejecutar acciones que favorecieran un desarrollo socioemocional equilibrado y por, ende, de su desempeño académico. Otros miembros del alumnado pudieron comprender el distanciamiento de algunos de sus compañeros, sus actitudes defensivas o sentirse sumamente tristes al momento de tener que hacer alguna actividad en equipo. El desconocimiento del otro propicia que se realicen suposiciones donde damos por sentado lo que los demás piensan o sienten, desorientando el ejercicio de la inteligencia emocional y, por lo tanto, dificultando cualquier actividad.

Yo decidí quedarme para escombrar la casa. En lo que mi mamá y mi hermano se iban. Mi papá se había subido al carro. Estaba solo en ese momento y tenía la oportunidad de ir a hablar con mi papá, pero no lo hice. Debí decirle “te quiero, papá” o decirle algo, ir a hablar con él, ¿por qué no hablé con él por su saturación? la tenía muy baja, la tenía en 60. Pero es algo con lo que pienso. El porqué no fui a hablar con él, por lo menos decirle que le echara ganas que lo extrañaría mucho. En ese momento me quedé paralizado y no supe qué hacer. ¿Por qué no fui a hablarle?, esa es mi pregunta. Para mí fue demasiado doloroso el ver salir a mi papá de la casa, sentarse en el carro y esperar. Pasan las horas y veo que llegan mi mamá y mi hermano. Salgo corriendo para abrazar a mi papá y veo que no está. Le pregunto a mi hermano: “¿Dónde está mi papá?”, y me dice: “ve a sentarte, vamos a hablar contigo”. (Javier, 2021)

Historias como la anterior son comunes, pero dentro del rubro considerado como académico no suele prestarse importancia a eventos tan relevantes como la pérdida de un padre o una madre. Las implicaciones económicas y psicológicas que conllevan, estas últimas, quizá, las más graves. Los mensajes de solidaridad, apoyo y comprensión no se hicieron esperar por parte de los demás. Estaban conmovidos por el relato y por lo mucho que ignoraban de los demás, de sus batallas. De la forma de afrontar

³ Término asociado a lo que produce fallos de programación o funcionamiento en equipo informático.

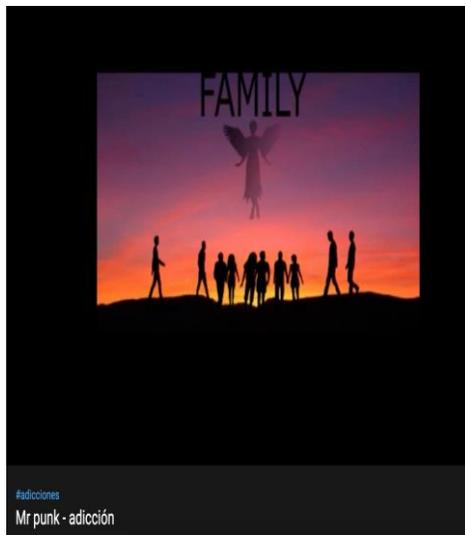
estas emociones y la realidad que tenían de frente.

Otra temática fueron los noviazgos. La mayoría de los relatos sobre noviazgos hablaron de la importancia del apoyo, de la paciencia y de saber que las cosas son distintas pero que con el apoyo de alguien que te aprecia, se pueden solventar las adversidades. Estos textos, cambiaban el ritmo de la sesión, pues resultaban divertidos, emocionantes y propicios para crear y mantener lo que ellos llamaron *esperanza*.

Un tema más, fue el suicidio y las adicciones. Las ideas de hacer que *termine de doler* se mencionaron en diversas ocasiones. Se compusieron poemas y un rap que conmovió profundamente a toda la comunidad. Los productos recibidos en torno a este tema se trataron con delicadeza y con calidad de urgente, por lo que los alumnos se redirigieron a la red de apoyo y a la intervención psicológica. Por otro lado, durante la pandemia, se registró de manera global y específicamente en México, un aumento en el consumo de sustancias. Aquellas que lo presentaron en mayor cantidad durante la

pandemia fueron los opioides, heroína, cocaína, crack o anfetaminas en un 18%. Mientras que, entre los jóvenes, la sustancia que aumentó su consumo en un 21%, fue la marihuana (VoCes-19, 2021, p. 13). Dos composiciones musicales tocaron de manera cruda y real estos temas y de entre ellas, un rap y una canción, de ellas surgió la solicitud de ayuda. Para lo cual se construyó una red de apoyo inmediato, disponible a leer o escuchar, además de la atención psicológica y especializada en cada caso. Estas manifestaciones del sentir de los alumnos fueron quizá las que se atendieron con mayor urgencia por los temas que abordaron y la prontitud con la que se manifestaron. Fueron las primeras en recibirse. La salud mental de un adolescente no debe darse por hecho con frases como “se le va a pasar”, “es un capricho”, “está exagerando”. Como comunidad escolar, y en el sentido del compromiso que tenemos para con ellos, podemos notar algunas modificaciones en su conducta que orientan hacia la necesidad de complementar su formación a través de los proyectos de acompañamiento socioemocional.

Figura 2 y 3. Evidencia de los productos sobre adicciones y noviazgos realizados en Re-existir

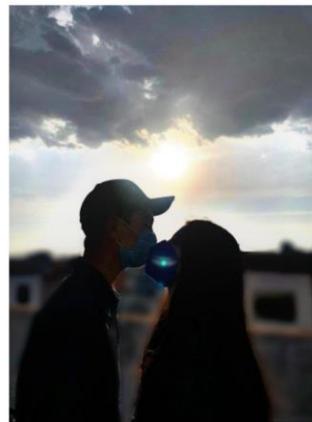


Fuente: Emilio, 2021

Los casos considerados más críticos fueron canalizados a Centro de Éxito para una evaluación mucho más profunda y atención especializada. Cubriendo el nivel 3 de la pirámide, el cual: «contempla el desarrollo de los

EL AMOR EN LA ADOLESCENCIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Katya



Fuente: Katya, 2021

apoyos focalizados para grupos de personas de la comunidad escolar que necesiten soportes adicionales para su recuperación» (IASC, 2007, p.15). Cada historia contada, leída, escuchada y comentada movía las emociones de todos, se

reconocieron en *los otros*, y se dieron cuenta de que no estaban solos. Algunas conversaciones llevaron a reflexiones interesantes y sorprendidas. Durante cuatro semanas se realizaron las sesiones de acompañamiento socioemocional y de fortalecimiento de un apoyo colectivo, tuvieron una duración de una hora con cada uno de los grupos desde el A hasta el F, en cada semestre.

Los jóvenes que fueron focalizados se agendaron en una serie de entrevistas con el departamento de Centro de Éxito. Una vez terminadas las entrevistas hacia aquellos estudiantes focalizados se dio cobertura al nivel 4 de la pirámide, ya que se les consignó servicios especializados para darles seguimiento fuera del contexto escolar, de manera que el acompañamiento tuvo seguimiento en el contexto no escolarizado. Estas relaciones de confianza permitieron que, al compartirse con el resto de las academias, se alcanzara una mejor comprensión de lo que sucedía en el ámbito emocional de nuestros estudiantes y las repercusiones que éstas tuvieron en su desempeño académico y, en algunos casos, en el ausentismo escolar.

Los resultados de este proyecto y su metodología se vieron reflejados en una mejor integración de cada uno de los alumnos a sus grupos y a su identidad escolar. La escuela dejó de ser únicamente un lugar centrado en el academicismo para convertirse en un medio más holístico que les permitió crecer en todos los aspectos que constituyen al ser humano. Las clases virtuales tuvieron mayor participación y aquellos jóvenes que se mostraban distantes, dejaron de estarlo, logrando, en la mayoría de los casos, acreditar el año escolar. Esto sólo fue posible en la medida en que cada uno de los docentes, directivos y padres de familia permitieron establecer diálogos de confianza y de guía hacia los aprendientes.

No debe perderse de vista que todo proceso de aprendizaje conlleva aspectos socioemocionales. Así lo señalan Sebastián, Gallardo y Calderón (2016): «para aprender, es necesario que tanto el cuerpo como la mente y los afectos de los estudiantes, estén disponibles para el aprendizaje y para el esfuerzo que esta actividad demanda» (p. 10). Cuando, como

docente, se es capaz de reconocer la importancia de la dimensión emocional, se puede actuar de forma directa sobre la motivación, favoreciendo el logro de los objetivos. La situación de crisis que nos deja la pandemia por la COVID-19 obliga al sector escolar a reconocer que: «Aprender, supone también un encuentro con otros, con una cultura, una sociedad, un educador o educadora, un grupo de pares» (Bourgeois, 2009 como se citó en UNICEF, 2021, p.16). De manera que los diálogos y escucha activa favorecen la creación de un espacio seguro para desarrollar la dimensión socioemocional.

Re-existir tuvo como finalidad incrementar la presencia, participación y aprendizaje de alumnos y docentes. Estos últimos descubrieron que sus alumnos se encontraban en situaciones de crisis y que desde el medio escolar se les pudo brindar apoyo. Además, se establecieron líneas de interacción horizontales y no verticales. Los aprendizajes fueron mutuos y su base fue hacer que predominaran la valoración de los logros individuales y colectivos, considerar a las equivocaciones como áreas de oportunidad para descubrir nuevas rutas, reconocer a los alumnos como únicos y valiosos, propiciarles un ambiente seguro y de confianza con reglas justas pero flexibles y sobre todo, promoviendo aquellas relaciones de cooperación entre los iguales (Arón y Machuca, 2007).

Soto y Córdoba (2020) señalan que el aprendizaje virtual no alcanzará ningún éxito si ésta carece de una base humanista que fomente relaciones psicoafectivas entre estudiantes y docentes, donde sea el alumno quien desee aprender de ellos por iniciativa propia y no por imposición. En otras palabras, el vínculo entre profesor y estudiante debe ser el hilo conductor de las actividades docentes para cumplir con los objetivos de aprendizaje de manera significativa.

4. Conclusiones

El encierro como medida preventiva tuvo consecuencias en el aprendizaje de todos los escolares y en las posibilidades de reinserción al regreso a las aulas. Esto es innegable. Sin embargo, ante una situación como esta, que escapa de nuestras manos, es necesario reflexionar sobre la práctica docente y de los acercamientos que se tuvieron y se tienen

cuando las clases se vieron en la necesidad de mudarse a los medios tecnológicos. Los aspectos cognitivos adquieren importancia sólo en la medida en que somos conscientes de la necesidad de retomar la dimensión socioemocional como un camino constituyente de conocimientos y preparación para el futuro.

Re-existir tuvo como objetivo principal atender las necesidades socioemocionales de los alumnos durante el encierro por la pandemia y en el regreso presencial a las aulas. Principalmente, se buscó propiciar un lugar de escucha y de apoyo entre pares al atravesar situaciones tan complejas que trajo consigo la COVID-19 como la enfermedad en sí misma, las secuelas de ésta, las pérdidas y duelos, el sentimiento de soledad y tristeza, la ausencia de contacto presencial. El área de Comunicación y Lenguaje, de la mano del departamento de Cultura y Centro de Éxito, fueron los responsables de diseñar, planear, ejecutar y evaluar el proyecto. El nivel de intervención busca cubrir los niveles de la pirámide de intervención en Salud Mental y Apoyo Emocional a través de los recursos propiciados de manera digital durante las sesiones de comunicación.

Los resultados del proyecto fueron positivos, incluso cuando durante la marcha se hicieron distintas modificaciones para fomentar la aceptación y participación de cada uno de nuestros alumnos. Sin embargo, se debe reconocer que el apoyo socioemocional y el acompañamiento es una tarea compartida. La escuela es un punto de partida que tiene como

fin generar cambios que impacten también en los contextos no escolarizados, esto es, iniciar con cambios en el aula, seguido de la escuela, las familias y el entorno social en general. Si todos los sectores mencionados con anterioridad colaboran y trabajan juntos, se valorará el sentido de las acciones pensadas en *Re-existir*: «orientadas al bienestar integral, el aprendizaje socioemocional y la motivación y vínculo afectivo con el aprendizaje» (UNICEF, 2021, p. 24).

Re-existir genera «aulas del bien estar», ya que identifica las necesidades, conoce y detecta las acciones pertinentes a la realidad aúlica, se reconoce como una red de apoyo por lo que canaliza aquellos casos que necesiten atención especializada. Es un proyecto que forma parte del Plan de Mejoramiento Educativo de la institución por lo que se planea que se aplique durante el semestre B, donde los estudiantes ya han establecido vínculos entre ellos y con sus profesores, de tal manera que se sientan en libertad y confianza para manifestar, sin miedos, aquello que los rodea y que afecta a su desempeño académico. Reconociendo, finalmente, que las emociones son parte del día a día, de la formación integral y que, por lo tanto, no deben ser minimizadas, sino que deben tener la misma prioridad que cualquier otra asignatura. Ellas son las que nos determinan como seres humanos y lo que se hace con ellas y a través de ellas define el desarrollo cognitivo de la persona.

Referencias

- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
- IASC (2007). *IASC Guidelines on Mental Health and Psychosocial Support in Emergency Settings*. Inter-Agency Standing Committee.
- INEE (2018). *Nota de orientación de la INEE sobre Apoyo Psicosocial. Facilitando el bienestar psicosocial y la psicoeducación*. New York: Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia.
- Organización de las Naciones Unidas. (s.f.). *Objetivos de desarrollo sostenible*. ONU. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>
- Population Council. (2021). *VoCes-19. Resultados Ronda 1: Experiencias de más de 55, 000 adolescentes y jóvenes en México*. <https://vocescontralaviolencia.org/wp-content/uploads/2021/10/Informe-Ejecutivo-VoCes19-Ronda1.pdf>
- Sebastián, C., Gallardo, G. y Calderón, M. (2016). Sentido identitario de la formación. Una propuesta para articular el desarrollo de la identidad y el aprendizaje en contextos educativos. *Papeles de Trabajo sobre Cultura, Educación y Desarrollo Humano*, 12(3), 4-12.
- Serra, C. (2004). Etnografía escolar, etnografía de la educación. *Revista de Educación*, 334, 165-176.
- Soto-Córdova, I. (2020). La relación estudiante-docente en tiempos de cuarentena. Desafíos y oportunidades del aprendizaje en entornos virtuales. *Revista Saberes Educativos*, 5, 70-99.
- UNICEF. (2021). *Sostener, cuidar, aprender. Lineamientos para el apoyo socioemocional en las comunidades educativas. Chile*. <https://www.unicef.org/chile/media/5701/file/Sostener%20cuidar%20.pdf>
- Universidad de Chile. (2020). *Salud mental en situación de pandemia. Documento para mesa social Covid-19*. Chile. https://cdn.digital.gob.cl/public_files/Campa%C3%B1as/Corona-Virus/documentos/Salud_Mental_V2.pdf
- Vivas García, Mireya (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 4(2),0. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=410402>